

NUESTRA MANERA DE SER

por Francisco-Manuel Nácher

Todos, a lo largo de nuestra evolución, hemos desarrollado, en mayor o menor grado, algunas virtudes que, irreflexivamente, consideramos como parte integrante de "nuestra manera de ser". Unos, por ejemplo, son incapaces de robar; otros siempre están dispuestos a echar una mano a quien lo necesita; éstos nunca critican a nadie; aquéllos siempre ven el lado positivo de las cosas; algunos se esfuerzan por evitar las injusticias que afectan a los demás; o nunca se exaltan ni elevan el tono de su voz; quiénes son frugales; los hay libres de vicios que dañen su salud, etc. Con ello queremos decir que, como estamos en plena evolución, es decir, como el hombre todavía no ha llegado a desarrollar todas sus posibilidades, lo que tenemos es el fruto de lo que hemos hecho hasta hoy, y el tiempo que tardemos en llegar depende de lo que hagamos a partir de ahora. Conscientes de ello, no consideremos que "somos así", que "hemos nacido así" y que nada ni nadie nos puede cambiar, porque la realidad es que nosotros mismos nos hemos hecho así y que, además, sólo nosotros nos hemos de cambiar, es decir, de mejorar, y no sólo eso, sino que necesitamos hacerlo. Convencidos de ello, visto y comprendido con claridad, ya es fácil arremangarse y poner manos a la obra.

* * *